



## Capítulo 675: Devastación



Unos momentos después, después de que Sunny hablara, el Hechizo le susurró al oído:

[Has matado a una humana ascendida, la doncella de guerra Hilde.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

Dio un paso atrás y gruñó, el dolor y el agotamiento impregnaron su cuerpo maltratado.

"¿Por qué no me siento feliz..."

Sunny no tenía la intención de decir esas palabras en voz alta. Con el ceño fruncido, apartó la mirada del cadáver de la valiente doncella, miró brevemente el amuleto de esmeralda que agarraba en una de sus manos y lo escondió debajo de la coraza agrietada del Manto del Inframundo.

No todos los días lograba una victoria en una batalla contra un ascendido. Debería haber estado celebrando... pero en realidad, a Sunny no le gustaba mucho matar humanos.

... Al menos a aquellos a quienes no odiaba.

Sintiendo que el dolor recorría su cuerpo chamuscado y observando el lamentable estado del Manto, activó su encantamiento [Piedra Viva] y vio que el metal parecido a una piedra comenzaba a restaurarse. También sintió que la mayor parte de su esencia restante fluía a través de la armadura, desapareciendo a medida que potenciaba el proceso.

Con un suspiro, Sunny se apoyó en la Vista Cruel y miró a su alrededor con cautela. No estaba en la mejor forma y la batalla no había terminado. Todavía no era hora de celebrar.

A su derecha, Saint estaba enredado con los Ascendidos pelirrojos, sus armas tejían un temible patrón de destrucción a través de los restos del gran salón. La Paciente Vengadora brillaba con un furioso resplandor naranja, y su espada de piedra estaba rodeada de llamas, aumentada por el encantamiento [Cold Steel] del escudo, de alguna manera estaba resistiendo al odachi escarlata.

Sin embargo, la hoja de la espada estaba cubierta por numerosas muescas y grietas, como si estuviera a segundos de desmoronarse. El cuerpo de la Doncella de la Guerra, mientras tanto, estaba lavado en sangre pero libre de cualquier herida,





traicionando el hecho de que había podido curar todo el daño que le había infligido Saint.

A su izquierda, Serpent y Nightmare luchaban contra los dos Ascendidos idénticos. Uno, sorprendentemente, ya estaba en el suelo, el corcel negro pisoteando brutalmente su pecho con cascos adamantinos. La vista era a la vez inquietante y aterradora, aunque Sunny sabía que el terrible caballo estaba de su lado.

La segunda doncella se enredó en una furiosa batalla con Soul Serpent, su lanza encantada brilló en el aire y dejó profundos cortes en las escamas estigias de la serpiente gigante.

A pesar de la ventaja de Serpiente en tamaño y poder, la mujer era demasiado rápida, astuta y hábil para dejarse atrapar por sus bobinas. Lo que es peor, su arma parecía ser capaz de seguir al enemigo hacia las sombras, golpeando a Serpiente incluso cuando se sumergió en ellos para atraparla.

El guerrero de cabello negro era realmente aterrador. Ser capaz de resistir tanto a un Demonio Ascendido como a un Terror Despierto al mismo tiempo, incluso después de haber sido dañado por el Golpe del Trueno y la explosión del cáliz era algo que solo los Maestros más terribles del mundo de la vigilia habrían podido hacer... si es que lo hay.

Sin embargo, su suerte se había acabado.

Porque hoy, conoció a Sunny.

Atravesando las sombras, apareció detrás de la doncella y la golpeó por la espalda, sin preocuparse en absoluto por lo cobarde y deshonesto que era tal ataque... o habría sido considerado por algunas personas, más bien.

El honor era para tontos... y aunque Sunny sabía que se comportaba como un tonto en ocasiones, al menos era inmune a este tipo particular de tonterías.

La hoja de la Cruel Sight atravesó el corazón de la valiente Doncella de la Guerra y brilló con la incandescencia blanca de las llamas divinas durante una fracción de segundo, infligiendo un daño devastador a todo lo que tocó. La mujer murió instantáneamente, sin siquiera darse cuenta de quién la había matado.

Al mismo tiempo, su segunda copia finalmente sucumbió a los cascos de Nightmare y dejó de moverse, su cuerpo era un desastre aterrador de carne desgarrada y huesos rotos. Un momento después, brilló con un brillo rojo oscuro y desapareció.

El Hechizo habló:

[Has matado a un humano ascendido, la Doncella de Guerra Gvenravyr.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

'Uno más a la izquierda...'





Lamentando su decisión de no dejar que la Serpiente acabara con los Ascendidos, reponiendo así sus reservas de esencia ahora vacías, Sunny apretó los dientes y giró la cabeza para mirar a Saint...

Sin embargo, en ese momento, la voz del Hechizo resonó de repente una vez más:

[Has matado a un humano ascendido, la doncella de guerra Kara.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

... Lo que vio fue el cuerpo decapitado de la Doncella de Guerra cayendo al suelo, el caballero taciturno parado sobre él con una espada destrozada en la mano. La longitud de su hoja de piedra, al menos lo que quedaba de ella, estaba pintada de carmesí, cayendo pesadas gotas de ella.

Saint permaneció inmóvil por unos momentos, luego miró su espada rota con pesar. Sus hombros se movieron ligeramente, como si la Sombra suspirara. Dejando caer la hoja destrozada, se inclinó y recogió con indiferencia el odachi escarlata que se deslizó de los dedos del Ascendido.

Finalmente, el demonio taciturno blandió el odachi y se dio la vuelta para mirar en dirección a la entrada del gran salón.

'¿Qué está mirando...?'

Sunny frunció el ceño y de repente se estremeció.

'Oh, claro... ¡Effie y Kai!

Giró, recordando que sus amigos se enfrentaban a una docena de poderosos guerreros despiertos.

Sin embargo, no tenía que preocuparse.

Las doncellas de guerra... casi todos ya estaban muertos.

Kai estaba a punto de terminar el último. El joven estaba vestido con una hermosa armadura forjada en acero blanco y oro, empuñando un sable rápido. Su habilidad de batalla parecía haber mejorado enormemente desde su tiempo en la Costa Olvidada... esos meses en el ejército de la Ciudad de Marfil deben haberle enseñado mucho.

Effie también había terminado con su parte de enemigos. La niña ahora vestía una armadura de bronce familiar, el quitón blanco debajo de ella reemplazado por la túnica de seda roja de las Doncellas de Guerra. El Fragmento del Crepúsculo también estaba allí, en su mano. Sin embargo, ahora el pesado escudo redondo era casi del tamaño de todo su cuerpo.

En ese momento, Kai esquivó un golpe de su oponente, flotó sobre el suelo en un ángulo imposible y le dio un golpe inesperado al abdomen de la Doncella de la





Guerra. Un momento después, Effie se estrelló contra ella con el Fragmento del Crepúsculo. La guerrera cayó al suelo, muerta o moribunda.

De repente, la sala devastada del Templo del Cáliz se vio envuelta en silencio.

Los tres, Sunny, Kai y Effie, se miraron con expresiones confusas en sus rostros.

Todo había terminado.

¿De verdad tienen... ¿Won?

